

January 2011

Comprometidos con la construcción del país: función sistémica de la Universidad

Fabio Humberto Coronado Padilla

Universidad de La Salle, Bogotá, publicaciones@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Coronado Padilla, F. H. (2011). Comprometidos con la construcción del país: función sistémica de la Universidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (56), 7-13.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Editorial

Comprometidos con la construcción del país: función sistémica de la Universidad

Las funciones ética, política y sistémica se encuentran indisolublemente ligadas a la docencia, la investigación, la construcción de conocimiento, la generación de un pensamiento crítico y a la formulación de soluciones a problemas prioritarios del país. Estas constituyen la base de la formación de una nueva generación de colombianos. Ese talante de inseparabilidad e interrelacionalidad que conllevan se expresa muy bien en la tercera de estas: la función sistémica, planteada como tema central de este número de la *Revista de la Universidad de La Salle*, y que está llevando a la reconfiguración de todas las universidades, incluida la nuestra.

La función sistémica implica la articulación de la Universidad con otros actores sociales (empresa-Estado-sociedad civil) y con el *continuum* educativo como parte del sistema cultural de una sociedad. Tal enfoque, visto desde el paradigma contemporáneo de la complejidad, invita a reflexionar sobre el alcance de la comprensión del sistema educativo como un todo holístico que se integra a la realidad social, económica y política. Así, la perspectiva de una *universidad de tercera generación* —entendida como aquella que, además de las funciones de docencia, investigación y servicio a la comunidad, busca generar riqueza y desarrollo en la región donde reside— implica repensar la idea de *Universidad* y sus proyecciones en estos nuevos escenarios.

Hemos asistido en este último cuatrimestre del año, tanto en el mundo en general, como en Colombia en particular, a un creciente movimiento de expresiones de protesta en donde se ha revalorizado la presencia de la gente en la calle como máxima manifestación de descontento y de poder. Estar reunidos en los espacios públicos clásicos o de mayor simbolismo de las ciudades, compartiendo ideales comunes y el sentimiento



de sentirse parte de una comunidad mayor, ha generado solidaridad y sentido de pertenencia por una causa común, capaces de derrocar gobiernos, de retirar proyectos de ley, de renovar los movimientos estudiantiles universitarios de siempre.

Dentro de esta dinámica de marchas y huelgas en todos los continentes que hacen salir a la luz pública tanto el malestar de la cultura que experimentamos todos, como el derrumbe y entierro de un modelo de sociedad y desarrollo que no responde ya a los anhelos de bienestar colectivo, la sociedad colombiana ha presenciado el resurgimiento de la manifestación pública de los estudiantes universitarios de todo el país, la cual viene a revivir el movimiento estudiantil deslucido durante los últimos años. Singular simpatía ha suscitado el giro que los universitarios le han dado a sus protestas, al pasar de las acciones que dejaban a su paso daños y destrucción, lo cual generaba el rechazo de amplios sectores de la población, a una nueva forma basada en símbolos no violentos (“besatón”, “abrazatón”, carnavalear...), por esto más efectivos, con el valor agregado de recibir el apoyo de la ciudadanía.

Hacemos nuestras las palabras de María Isabel Rueda en su columna de *El Tiempo* del domingo 23 de octubre de 2011, cuyo título reza: “¡Que vivan los estudiantes!”:

Las protestas estudiantiles son el alma de una sociedad y en muchas oportunidades han sido el motor de la historia. No hay que temerles. No hay que reprimirlas. No hay que criminalizarlas. La juventud es la edad de protestar, porque el resto de la vida se va en reflexionar acerca de lo que no logramos cambiar. De manera que, ¡bienvenidas las protestas estudiantiles!

Pero, ¿no podrán colgar los pupitres de los postes de las calles sin trancar el tráfico? ¿Sin atentar contra los derechos del resto de la comunidad? ¿Sin realizar actos de vandalismo contra la propiedad común, como el Transmilenio? Pero, sobre todo, ¿protestar sin amedrentar a los estudiantes que no quieren retrasar este semestre por cuenta de un disenso, que perfectamente se puede dar con la universidad funcionando?

Si se hace con respeto por los demás, que protesten los estudiantes. Así no tengan razón, como en este caso no la tienen.

Se cierra el 2011 con el derrumbe de los análisis sobre la juventud, según los cuales, los jóvenes universitarios eran apáticos y *light*, y ciertamente lo eran, hay que decirlo en pasado. Ahora asistimos al florecimiento intempestivo de una nueva generación juvenil plenamente protagónica de su destino histórico, con capacidad de pensamiento sólido, organización y con renovados bríos de lucha contestaría en pro de causas nobles y justas.

Más oportunos no han podido resultar todos estos acontecimientos recientes de la historia del mundo y de Colombia, como telón de fondo para el abordaje reflexivo de la Universidad como organización sistémica, es decir, indisolublemente vinculada a los distintos actores sociales, políticos y empresariales, dentro de los cuales la juventud universitaria siempre ha sido la protagonista de primera línea al suscitar una saludable tensión crítica del *statu quo* y del *establishment*. Los intelectuales de nuestra Universidad nos regalan en esta *Revista* una serie de propuestas, todas muy válidas, para contribuir a la búsqueda de esa nueva idea de *Universidad* que surge trepidante en medio de una civilización que agoniza, dando paso al surgimiento de una nueva.

Artículos y articulistas

Talante educativo lasallista

La Universidad como espacio propicio para la educación ciudadana, la convivencia política, el ejercicio equilibrado del intelecto, como lugar donde las personas aprenden a cultivar su vida y la de los demás, como ámbito donde se educa en y para la vida, son algunos de los planteamientos que el hermano Alberto Prada Sanmiguel, Fsc., decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, desarrolla en el artículo que da apertura a la *Revista*. De su trasfondo emerge la exploración de posibles respuestas a la pregunta ¿qué es una universidad hoy? Fruto de tal incursión es el conjunto de sentidos, significados y propuestas que nos presenta, las cuales contribuyen a la búsqueda de esa nueva idea de *universidad lasallista* y, por ende, católica, del siglo XXI.

Universidad-empresa-Estado

La Universidad en sus relaciones con la empresa, con el Estado, con la sociedad, entre otros ámbitos, es examinada en sus problemáticas y potencialidades por Eduardo Ángel Reyes, vicerrector administrativo; por Wilson Giovanni Jiménez Barbosa, Alcides Muños Medina, Nelson Andrés Molina Roa, Ruth Rodríguez Andrade y Gustavo Correa Assmus, vinculados a diversas instancias de la Universidad de La Salle. Completa este panorama el aporte de las profesoras Katherine Pineda Márquez, María Eugenia Morales Rubiano y María Carolina Ortiz Riaga, de la Universidad Militar Nueva Granada, quienes gentilmente autorizaron la publicación de su artículo en nuestra *Revista*.

Otras miradas

La Cátedra Lasallista 2011 tuvo como tema central las “cartografías de la Universidad en lo local, lo regional y lo global”; sus organizadores invitaron a los vicerrectores de la Universidad a someter a debate idearios y postulados sobre el aquí y ahora de la educación superior. Recogemos en esta ocasión las propuestas del hermano Frank Leonardo Ramos Baquero, Fsc., vicerrector de promoción y desarrollo humano; y del hermano Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc., vicerrector académico.

Educación desde la gestión

A lo largo del año que culmina se propuso tanto a los profesores como a los administrativos académicos la consiga: “Pensar la Universidad”. Wilson Acosta Valdeleón aporta un avance de su investigación doctoral que versa sobre una mirada de lo educativo desde la gestión y la administración. Si bien su pesquisa se centra en el gobierno de las escuelas, sus reflexiones interpelan indirectamente los otros niveles educativos, entre estos, el universitario.

Tiempos de reacreditación institucional

Transcurre todo el proceso de autoevaluación para la reacreditación de la Universidad que es, entre otros, un examen riguroso de su calidad. En este

contexto, Álvaro Suárez Londoño y Alba de Jesús Pérez Ibarra inquietan sobre la efectividad de tales procesos, sus posibilidades y retos.

Artículos varios

Constantemente llegan al Comité Editorial de la *Revista* escritos creativos e ingeniosos. Para la presente edición se han seleccionado tres de estos, así: Yolanda Álvarez Sánchez, profesora de la Facultad de Ciencias Administrativas y Contables, estudia la enseñanza de las humanidades de manera comparativa entre varias universidades, incluida la nuestra. Desde Utopía, el campus de la Universidad en El Yopal, Casanare, llega otra primicia de sus labores docentes e investigativas, esta vez del profesor Juan Felipe Rivera Hernández, quien nos ilustra sobre una de las plagas (“mosca de las agallas”, *Jatrophia brasiliensis*) que más afectan al cultivo de la yuca, ese producto alimenticio tan característico de la dieta de los colombianos. Y en representación de los estudiantes de posgrado, Diana Griselda Padrón Montilva y Franklin Joseph Serrano Poveda, de la Especialización en Gestión Energética y Ambiental, discurren sobre la relación derechos humanos-aceleración.

Laboratorio Lasallista: experiencias

Para cerrar la edición, continuamos con la serie de artículos que dan cuenta de los ejercicios académicos de los denominados “laboratorios lasallistas” de los posgrados. En esta ocasión, Jorge Eliécer Martínez Posada reseña su experiencia con los estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Visión de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Galería

Primeros doctorados de la Universidad de La Salle: Doctorado en Agrociencias y Doctorado en Educación y Sociedad

Noviembre de 2011 queda como una fecha trascendental en la historia de la Universidad. Con las resoluciones 10630 y 10631 del 22 de noviembre de 2011, del Ministerio de Educación Nacional, se le otorga el Registro Calificado

a sus primeros dos doctorados. Son estos expresión de la madurez académica y científica de la Universidad. “Galería” se une a tal acontecimiento, dejando constancia para la posteridad mediante la reproducción fotostática de las dos resoluciones correspondientes, junto con las fotografías de los gestores del proceso, de los integrantes de la Comisión de Doctorados, de cada uno de los equipos de doctores de las facultades que idearon los documentos maestros, y de la visita de pares durante los días 8, 9 y 10 de septiembre del 2011. En nombre del corpus de intelectuales de la Universidad de La Salle, una efusiva felicitación al hermano Manuel Cancelado Jiménez, Fsc., vicerrector de investigación y transferencia; al hermano Alberto Prada Sanmiguel, Fsc., decano de la Facultad de Ciencias de la Educación; y al doctor Luis Carlos Villamil Jiménez, decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, bajo cuyo liderazgo la Universidad ha conseguido un logro tan significativo.

Homenaje a nuestros colaboradores: en La Salle todos somos educadores de una nueva generación de colombianos

En la tradición educativa lasallista, todos los integrantes de la comunidad educativa universitaria son protagonistas de su misión educadora sin ninguna excepción. Es por ello que en la Universidad de La Salle todos ejercemos la tarea formadora desde roles y ámbitos, si bien diferenciados, ciento por ciento complementarios e incluyentes. “Galería” quiere rendir un testimonio de gratitud a todas aquellas personas que desde los más variados oficios silenciosos y discretos, aportan su grano de arena como apoyo y soporte de profesores, administrativos y académicos, en el ejercicio cotidiano de construir Universidad. He ahí en las páginas finales una colección de fotografías que hablan por sí mismas.

Lo mejor entre lo mejor de 2011

Una muestra de las imágenes que salpicaron de color y creatividad la rutina cotidiana de nuestra vida universitaria, denotan la excelencia de nuestros diseñadores y profesionales de las artes audiovisuales. Sin duda, año tras año elevan la calidad de su arte, el cual es reconocido por todos en su exigencia estética, madurez conceptual y dinámica innovadora para concebir las distintas

piezas que conforman la colección del presente año. Se destacan por romper esquemas mentales, por su sentido artístico y su vitalidad creadora.

Hermano Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc.
Vicerrector Académico